



# MATEO 24 Y EL TEMPLO DE JERUSALÉN.

Por  
Javier Barajas Jiménez.

## Introducción.

Una de las doctrinas fundamentales para los premilenialistas es la reconstrucción del templo de Jerusalén, puesto que los sujetos principales en la tribulación –según enseñan– *serán los judíos*. En nuestros días todos los ojos de los premilenialistas están puestos en la “tierra santa” viendo y analizando las noticias que les den algún indicio de que el Anticristo está cerca, por eso no es extraño encontrar anuncios en sus sitios Web con las siguientes leyendas:

**El ambiente dividido entre el pueblo Israelí, favorece para cuando entre al escenario profético al anticristo en sus planes para el pacto de "Muerte de Paz y seguridad" entre el e Israel desde el inicio de la semana 70 hasta la mitad cuando lo rompe, porque se entenderá con los que abandonen el pacto santo.**  
**Daniel 9:27, 11:28-32 y 1 Tesalonicenses 5:3**  
**(Fuente <http://www.antesdelfin.com/>)**

Esto no obedece a una profecía clara de la Biblia, sino prefabricada por quienes tuercen las Escrituras, no se trata de un tema que la Palabra de Dios enseñe y en el que se sustente su poder e integridad como perfecta anunciadora del futuro, no, sino que son las malas interpretaciones de quienes siguen un camino distinto al que Dios trazó, y mientras leemos algunos pasajes de la Escritura y los comparamos con los comentarios y enseñanzas de los premilenialistas veremos que esto es así.

## El templo de Jerusalén.

Puesto que ya he comentado en algún otro de mis artículos algo con detalle sobre la supuesta reconstrucción del templo de Jerusalén, quiero simplemente en el presente artículo explicar algunas claras diferencias entre Mateo 24 y la interpretación de quienes señalan la futura reconstrucción del templo judío, desde luego también resaltar lo que pasa al templo en este pasaje.

La pregunta que hacen los discípulos a nuestro Señor Jesucristo es clave en cuanto al significado de los posteriores eventos que Mateo 24 narra. El versículo uno dice: *“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.”* (Mt. 24:1). A pesar de lo claro que es la Biblia en este verso y de que es una clara alusión al templo de Jerusalén, algunos intentan alterar el significado de tales palabras, diciendo que no es el templo, sino los edificios cercanos a él, o algo semejante, pero para que no quede duda al respecto, por fortuna hay otros evangelios que nos ayudan a aclarar esto. En Lucas 21, que es un pasaje paralelo a Mateo 24, dice:

*“Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo: En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida.”* (Lucas 21:5, 6).

La evidencia es contundente, la destrucción que se profetiza es la del templo, pero en el contexto de este pasaje todavía Jesús es más claro, porque no sólo dice quién es el objeto de la destrucción, sino también aclara la profecía de Daniel 9:27, sobre la abominación desoladora, veamos:

*“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.”* (v. 20-21).

He querido poner los versículos 20 y 21 para que confirme el asombroso paralelo que hay de este pasaje con Mateo 24:15-16, que dice: *“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.”* Ahora bien, confiando en la explicación que el Espíritu Santo hace de la abominación desoladora, concluimos que se trata del imperio romano, puesto que son los ejércitos que rodearon a Jerusalén.

Así pues, una vez que hemos aclarado a qué se refiere Mateo 24 con los edificios del templo, procedamos a considerar la respuesta de Jesús a sus discípulos: *“Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.”* (Mt. 24:2). Las señales que Jesús menciona en su dialogo con los discípulos se refieren a lo que sucederá en tiempo anterior a la destrucción del templo, siendo pues, la base de la profecía y el punto crucial la destrucción del mismo, no vemos como puede ser posible que la tomen para aplicarla a un futuro. Este pasaje armoniza perfectamente con Daniel 9:27 en cuanto a la destrucción del templo, y es el cumplimiento de esa profecía; pero en el contexto de Mateo 24 nada se dice al respecto de una nueva reconstrucción, sencillamente este pasaje no les ayuda en ese punto y considerar las señales como eventos que profetizan otra cosa y no una destrucción es ir en contra de las palabras de Cristo y alterar el sencillo significado de ellas.

El templo de Jerusalén fue destruido y pasajes del Nuevo Testamento no hablan de ninguna futura profecía que hable de su reconstrucción. Todos los escritos del Antiguo Testamento tuvieron su cumplimiento, pues en los que se profetiza la reconstrucción del templo es porque los judíos estaban cautivos en Babilonia, así que, leer esos pasajes fuera

de su contexto y pretender siquiera que se refieran a una futura reconstrucción después de nuestro tiempo, es fabricar una doctrina falsa.

### **Las señales antes de la destrucción del templo.**

Ahora que hemos puesto en claro que la destrucción es el punto dominante veamos las señales que anuncian su destrucción, para esto vamos a concretarnos al evangelio de Lucas, y por medio de esto aprendamos a identificar cuando algún premilenialista use mal este pasaje o el de Mateo 24 para cimentar sus doctrinas. Los cuestionamientos de los discípulos después que Cristo les anuncia la destrucción son importantes para fijar los límites de esta profecía, veamos:

*“Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?” (Lc. 21:7).*

Note por favor como la palabra señal está asociada con “cuando estas cosas estén para suceder”, las señales pues, que comúnmente se aplican a un periodo corto antes del fin del mundo, no tienen relación con ello. Ellos simplemente piden que se les dé algún indicio para saber identificar el cumplimiento de esta profecía. Vamos a dividir los siguientes versículos donde se mencionan las señales en varias secciones a fin de explicarlos por partes:

### **Falsos profetas.**

“Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no vayáis en pos de ellos.” (v. 8).

### **Situación política.**

“Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente. Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino;” (v. 9-10).

### **Catástrofes y hambres.**

“y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo.” (v. 11).

### **Persecución para los cristianos y los apóstoles.**

“Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre. Y esto os será ocasión para dar testimonio. Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan. Mas seréis entregados aun por vuestros

padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros; y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas. (v. 12-19).

### **En el momento que se den cuenta de la destrucción de Jerusalén.**

“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque éstos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. (v. 20-24).

Dos cosas son claras en este pasaje, la primera de ellas es que Jesús advierte a sus discípulos no sólo sobre los falsos maestros que se harían pasar por él, sino también de lo que ser sus seguidores les requerirá durante ese tiempo. En todo esto Dios deseaba proteger a los suyos, ya sea de una defección o de que quedarán en medio del conflicto entre romanos y judíos. Al anunciarles que él estará con ellos les dio animo para que con valentía enfrentaran lo que estaba por venir. Las indicaciones de huir fuera de Judea son con el motivo de que se protejan, el orar para que no se dificulte su huida también lo es, así que prestar atención a estas cosas les ayudaría a no estar en medio de la destrucción de Jerusalén y mucho menos quedarse encerrados cuando esto pasó, porque las puertas de la ciudad fueron cerradas.

La segunda cosa es que la destrucción de Jerusalén es un castigo de Dios para los Judíos, “*Porque éstos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.*” (v. 22). Los judíos se negaron a aceptar a Cristo, mataron a los que les eran enviados (Mt. 23:37-38) y se rebelaron contra Dios.

La destrucción del templo es una profecía que nos enseña acerca de los juicios justos de Dios, nos recuerda su misericordia, pues tantas veces ofreció perdón y salvación al pueblo judío, pero ellos se negaron, Dios les pagó como el consideró justo.

### **Conclusión.**

Mateo 24 no es un pasaje que deba tomarse para enseñar a la iglesia de eventos futuros a nuestro tiempo, el pasaje tiene mucha enseñanza en cuanto no olvidarnos de Dios y jamás revelarnos contra él, pero usar este pasaje para una doctrina sobre algún anticristo, una tribulación futura y cosas alusivas a un supuesto rapto, es torcer la Biblia, eso es pecado, porque se altera la palabra de Dios.

Quienes apliquen este pasaje a cosas que pasan en el medio oriente o a situaciones políticas actuales darán cuenta a Dios de su actitud, no se puede tener tal temeridad de hacer eso y pensar que Dios no hará nada con quienes tuercen su Palabra y con ello engañan multitudes.